

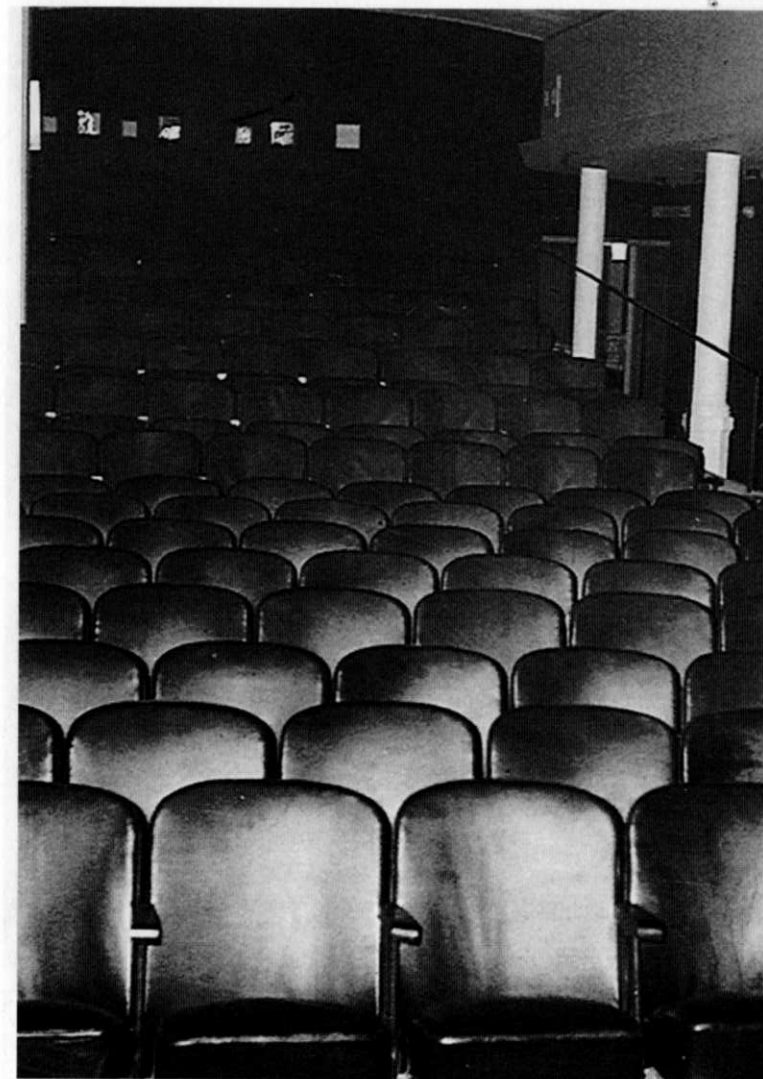
Apogeo

El número de socios del club aumentaba constantemente y bien pronto se hizo necesario enfrentar una crisis de crecimiento. Había llegado el momento de reconocer que el local de la calle Florida era pequeño y no acompañaba el desarrollo que experimentaba la institución. Encontrar uno más grande se tornó entonces imperativo. Como la idea era mantener al club dentro de la Ciudad Vieja, tradicionalmente ligada a importantes aspectos culturales montevideanos, la búsqueda se realizó en esa zona. Fue así que se encontró una antigua casona construida en 1838, sita en la calle Rincón 567 frente a la Plaza Constitución, donde se dice que vivió en su época Juan Carlos Gomez. Lindante con el desaparecido Hotel Nogaró, en los últimos años había estado ocupada por la Optica Garese. Fue necesario reiterar ahí los trabajos que se habían hecho en la sede de la calle Florida, que se sumaron a otros de restauración. En el transcurso de las obras se descubrió un enorme aljibe que ocupaba una buena parte del espacio que estaba destinado a la sala de cine. Fue necesario recubrirlo con una losa de hormigón y según los entendidos ella actuó como caja de resonancia contribuyendo a una buena acústica. El local se inauguró el 14 de Marzo de 1958 con la reposición de "El gabinete del Dr. Caligari" y un ciclo completo de las obras de Chaplin. La sala contaba con 212 butacas y comodidades que superaban a las anteriores gracias a la disponibilidad de una superficie considerablemente mayor. El Consejo Directivo estaba compuesto en ese momento por José

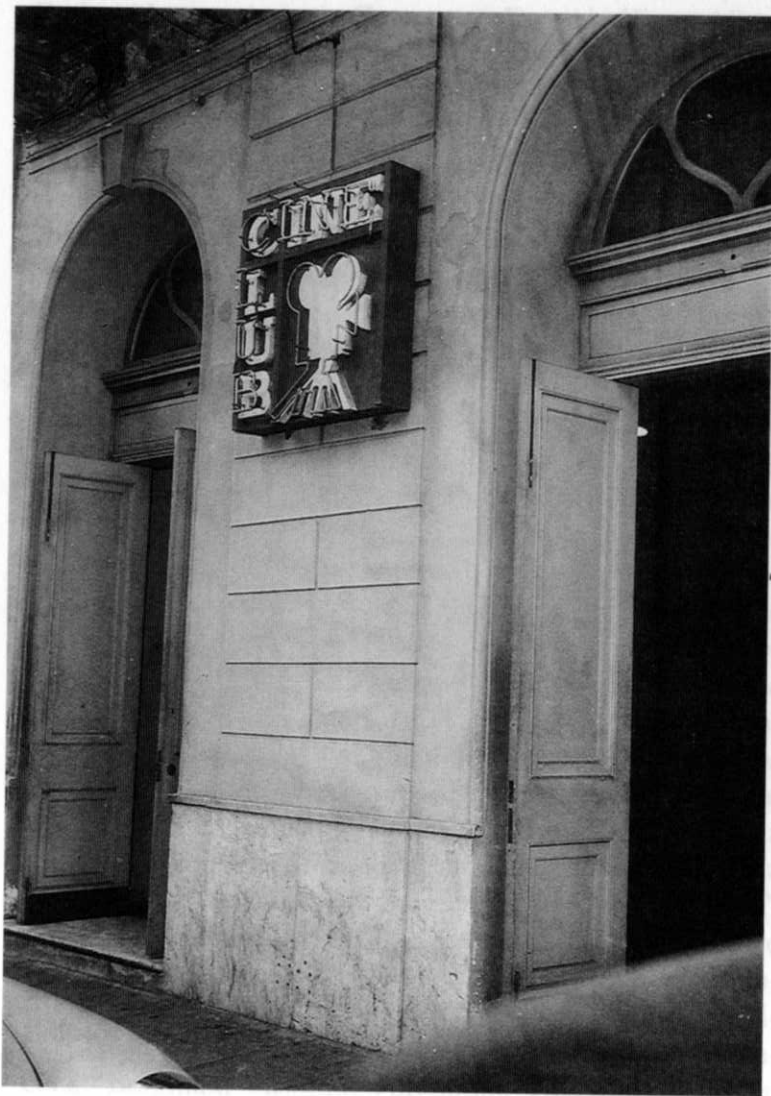
Carlos Alvarez, Antonio Grompone, Eugenio Hintz, Alberto Mántaras, Jorge Pignataro y Néstor Scavino.

Lo que no cambió fue el estilo de Cine Club. El persistente trabajo de Alvarez, constituido en insustituible programador, permitió mantener ciclos orgánicos sobre distintos aspectos del cine como "Expresionismo de ayer y de hoy", "Cine latinoamericano" o "Los Estudios Ealing", con los cuales prosiguió la actividad de la nueva sala.

En 1963 Cine Club cumplió quince años y decidió celebrar la fecha junto con los asociados. El año anterior Canal 12 se había incorporado al sistema nacional de televisión. Desde entonces, "Telecataplum", uno de sus nuevos programas en vivo, estaba acaparando a la teleaudiencia atraída por el humorismo inteligente y refinado de sus creadores Jorge y Daniel Scheck, "Los lobizones". Aquel brillante grupo inicial de "Telecataplum" sería el origen de otros que bajo distintos nombres siguieron cultivando más tarde el género. Pasadas cuatro décadas ellos todavía existen demostrando la solidez de aquellos cimientos iniciales. Cine Club tenía relación con los componentes de "Telecataplum" por diversos lados. Fue natural que los quince años del club se festejaran en la sede social con una excepcional actuación en vivo de aquel grupo cuya fama ya empezaba a trascender fronteras. En esa oportunidad, la cinematografía ofició de nexo de unión. Basta recordar que "Telecataplum" recurría con particular acierto a las parodias filmadas, entre las cuales pueden recordarse "El año pasado en Marienbad", "Ruta 66", "El fugitivo", "La patrulla de los caminos" y muchas otras caricaturizando películas de Hitchcock, Bergman, Pasolini, Antonioni, etc., estrenadas en aquella época. Con la exhibición de algunos de esos títulos



Sala en la nueva sede propiedad de Cine Club en Rincón 567



Fachada de la casona adquirida por Cine Club para instalar su nueva sede



Bar en la sede de Rincón 567



La nueva sala estaba preparada para cualquier tipo de exhibiciones

y una actuación sobre el escenario, fue un festejo muy recordado.

En los años 60 el número de asociados había alcanzado a 2.800, pico que nunca fue superado. Las señales eran de éxito, pero el número contribuía a disminuir el promedio cultural de los espectadores. Estos comenzaban a demostrar más interés por la cantidad de películas que podían ver y por la inversión que suponía la cuota mensual, que por la prédica cultural que manejaba el club. No por ello cesaron los esfuerzos de la institución. En 1964, recurriendo a aportes de los dirigentes, préstamos privados y una campaña entre los socios, la casa de Rincón 567 fue adquirida en propiedad. Con ello se logró la posesión del primer piso, que no estaba incluido en el contrato de alquiler original. Duplicada así la superficie de la cual podía disponer el club, las posibilidades se expandieron.

En lo inmediato la actividad no sufrió mayores cambios y mantuvo sus características habituales a la espera de poder explotar el potencial que ofrecía el edificio tras su adquisición. Como hecho destacable de aquella época, hay que recordar que en Octubre de 1967 se organizó el 1er. Festival de Cine Independiente del Cono Sur, con participación de Argentina, Brasil y Chile. Los principales premios adjudicados en esa oportunidad correspondieron a las películas brasileñas "Vidas secas" de Nelson Pereira do Santos y "Dios y el Diablo en la tierra del sol" de Glauber Rocha.

Al aproximarse el final de la década las tareas de Cine Club se habían multiplicado. La remodelación del local habilitando nuevos espacios era un imperativo impuesto por la compra del mismo. El propósito era efectuar mejoras en la sala y en los equipos de proyección, levantar un estudio

